

Mejorando la lucha conjunta *para la próxima guerra*

La USAF está dando nuevos importantes pasos con su emergente programa para facilitar, acelerar y agilizar la guerra aérea en múltiples dominios y acortar el tiempo de interrelación entre los sensores y el fuego efectivo, llevando rápidamente al siguiente nivel de desarrollo posible a su bien conocido SISTEMA AVANZADO DE GESTIÓN DE LA BATALLA (ABMS).

Un noticiero de TV de la USAF del 4 de diciembre informó que el EJECUTIVO DE ADQUISICIONES de la Fuerza Aérea, William Roper, firmó una directiva que mueve el ABMS de una fase puramente experimental hacia las manos de la OFICINA DE CAPACIDADES RÁPIDAS con el fin de acelerar la integración, pruebas y desarrollo, y la producción y despliegue de una nueva esfera de tecnologías de redes, sensores de plataformas de guerra y tecnologías de recolección de inteligencia.

Este traslado interagencial se produce después de una serie de exitosas pruebas por fases del ABMS, diseñadas para evaluar y perfeccionar la capacidad de diversas plataformas de combate para funcionar tanto como sistemas independientes de ataque como "nodos" dentro de un amplio sistema de red de combate en malla –o red– destinado a rastrear, ubicar y compartir datos cruciales, en rápido procesamiento –o sensibles en tiempo– sobre distintos objetivos, y de vigilancia sobre toda la fuerza en tiempo real. Estas tácticas, que han demostrado ser eficaces y exitosas en anteriores pruebas del ABMS, ayudan a optimizar las misiones de ataque y a disminuir masivamente el tiempo de acción y reacción de los mejores y más modernos sistemas de ataque o armas contra objetivos determinados, lo que es vital y a menudo suele salvar vidas.

Algunas de las nuevas pruebas del ABMS incluyeron usos revolucionarios de la inteligencia artificial (IA), recopilación, análisis y transmisión de datos, así como el éxito táctico en el uso de una plataforma autopropulsada de artillería y un proyectil de hipervelocidad para rastrear y derribar los más rápidos misiles de crucero.



Como parte de la prueba del ABMS de la USAF, el reciente ensayo se llevó a cabo entre el 31 de agosto y el 4 de septiembre pasados, y en el cual un SISTEMA AVANZADO DE ARMAS (AGS) montado en un obús autopropulsado M110 de 8 pulgadas (*en la imagen de arriba, a la izquierda*) disparó un proyectil de hiper velocidad (HVP) que derribó un blanco representado por un misil crucero sobre el Polígono de Misiles de White Sands.

La velocidad y precisión con la que esta intercepción defensiva fue efectuada no tenía precedentes y abrió un nuevo camino de

guerra multidominio. Este tipo de conectividad en red fue posible gracias al tipo de innovaciones centrales del ABMS, gran parte de las cuales se centran en el uso de redes habilitadas por la IA y algoritmos avanzados para –en segundos– reunir, discernir, analizar y organizar datos de inteligencia, una capacidad técnica emergente que permite a los sensores e interceptores de alta velocidad operar con la rapidez y precisión necesarias para eliminar algo tan peligroso como un misil de crucero atacante.

William Roper y otros oficiales que participaron en la prueba anunciaron el logro como un gran avance. Lo fue, especialmente dada la velocidad de conexión y la integración entre los nodos de ataque y un sistema de artillería terrestre. Además, el desarrollo demostró el éxito de las nuevas innovaciones con el uso del proyectil de hipervelocidad, un arma desarrollada inicialmente para el cañón de rieles de la US Navy. Ajustes técnicos especiales, incluyendo adaptaciones de empuje, propulsión y disparo de cañones, ayudaron a hacer posible la interceptación.



NATURALEZA DEL ABMS

El ABMS es una parte integral del muy discutido y enfatizado proyecto del Pentágono conocido como MANDO Y CONTROL CONJUNTO DE TODOS LOS DOMINIOS, o JADC2, un esfuerzo colaborativo y multiservicio para alcanzar nuevas alturas cuando se trata de operaciones de guerra conjuntas.

El concepto es simple: conectar nodos de defensa como tanques y defensas de misiles terrestres del Ejército, buques de superficie de la Marina, aviones de vigilancia e incluso sistemas de sigilo con capacidad de inteligencia, vigilancia y reconocimiento (ISR) como los aviones F-35 o B-2.

Otro ejemplo de la clase de conectividad para la que están diseñados el ABMS y el JADC2 se puede ver en un exitoso ejercicio que conectó de una manera sin precedentes a cazabombarderos F-35 con las fuerzas terrestres desplegadas. La conectividad tuvo lugar durante el PROYECTO CONVERGENCIA 2020, del Ejército, en el desierto de Arizona, en el que los F-35 de los Marines lograron compartir rápidamente datos de objetivos e inteligencia con las tropas de infantería y fuerzas blindadas en movimiento. De manera similar, las tropas terrestres lograron enviar información de inteligencia crucial a los F-35 operando en la zona. Esto es visto como un gran avance en el desarrollo de comunicaciones seguras y análisis de objetivos, acortando el *tiempo de conversación* entre los sensores y los tiradores a escasos segundos.